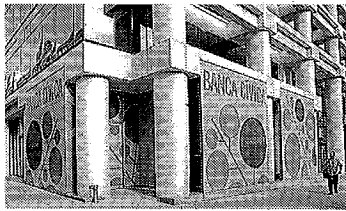


fusiones de cajas

Cambio de imagen de Banca Cívica



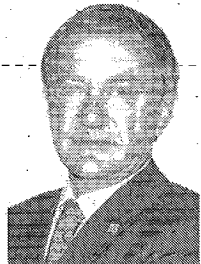
Banca Cívica ha puesto en marcha el cambio de imagen de Caja Navarra, Caja Canarias y Caja de Burgos para que los clientes reconozcan los nuevos espacios.

La frase

«El paro no subirá en 2011 porque hemos llegado al suelo de la crisis, pero aún no se creará empleo neto».

Jesús Morte

PRESIDENTE DE LA CONFEDERACIÓN DE EMPRESARIOS DE ARAGÓN (CREA)



La novedad

La cadena de comida Nostrum abre en Zaragoza

La cadena de elaboración de comida casera para llevar Nostrum prevé abrir un total de 20 tiendas durante el próximo año en diferentes ciudades españolas (Zaragoza, Barcelona, Madrid y Valencia), priorizando zonas cercanas a oficinas, así como centros comerciales y calles concurridas. Nos-

trum, que tiene su sede en Barcelona, cuenta en la actualidad con 44 tiendas en Cataluña, de las cuales 41 son centros propios y tres son franquicias. La empresa dispone de una plantilla de 130 empleados y cerró el 2009 con un volumen de negocio de siete millones, cifra que prevé repetir este año.



Opinión

VICENTE
Pina

CATEDRÁTICO ECONOMÍA FINANCIERA Y CONTABILIDAD DE LA UZ



Gestión pública

La palabra «transparencia» ha aparecido con insistencia en los medios de comunicación en las últimas semanas. Cuando esto sucede, la noticia en realidad es la «no transparencia». La necesidad de mejorar la transparencia no solo afecta a ámbitos como el sector financiero. También el de la gestión pública precisa de una mayor transparencia si se quiere frenar el creciente distanciamiento y desconfianza entre los ciudadanos y las administraciones públicas.

La opacidad en la gestión pública se manifiesta en la falta de interés en que los ciudadanos conozcan el coste de los servicios públicos y la eficiencia con que se gestionan, de forma que se pueda comparar lo que cuestan en unas comunidades y municipios con respecto a otros.

La falta generalizada de transparencia de la gestión pública que tenemos en España resulta más fácil de mantener en un sis-

«La profesionalización de la gestión es una piedra angular de la buena gestión pública»

tema de gestión pública altamente politizado, donde prima la proximidad política o personal sobre cualquier otro mérito o cualificación.

Esta forma de nombrar altos cargos en los puestos de dirección, que actualmente nos resulta tan habitual, es propia de algunos países del sur de Europa como Portugal, Italia, Grecia y España (PIGS, por sus siglas en inglés), pero no lo es tanto en otros como el Reino Unido, Alemania, Holanda o los países escandinavos, donde la profesionalización de la gestión constituye una piedra angular de la buena gestión pública.

Separar el diseño de la estrategia de las políticas públicas —que sin duda es responsabilidad de los políticos elegidos democráticamente— de la gestión de dicha estrategia —que los países de nuestro entorno más cercano dejan en manos de gestores públicos profesionales con experiencia y formación adecuadas al cargo—, es otra reforma estructural imprescindible, de la que nadie habla, y que España debe acometer si quiere eliminar un importante foco de ineficiencia que ya, sencillamente no nos podemos permitir, si queremos preservar el estado del bienestar y devolver la confianza de los ciudadanos en la Administración. ■

REPORTAJE

Préstamos de carne y hueso

La cooperativa Coop57 Aragón emerge como fórmula alternativa de servicios financieros, con créditos y ahorros con valor ético y social ≡ El límite es 120.000 euros

J. HERAS PASTOR
jheras@aragon.elperiodico.com
ZARAGOZA

Si quiere saber qué se hace con sus ahorros y darles un uso exclusivamente social tiene alternativa. Olvidarse de la letra pequeña y los asteriscos propios de las entidades financieras es posible con Coop57 Aragón, una cooperativa de servicios financiero éticos y solidarios que lleva cinco años implantada en la comunidad. Para hacerse socio individual solo es necesario depositar un capital mínimo de 300 euros y compartir los principios que inspiran esta organización. El rendimiento de los ahorros ronda el 2%, pero aquí los márgenes y porcentajes son lo de menos. El objetivo es financiar entidades y negocios ligados a la economía social, proyectos de carne y hueso que buscan la salida humana al dinero.

Coop57 tiene su origen en Cataluña y hoy está presente en cinco comunidades. Nada tiene que ver con la banca tradicional, pero tampoco la sustituye porque su capacidad de gestión es limitada. Se centra en la concesión de pequeños préstamos —120.000 euros como máximo— a entidades asociadas (cooperativas, fundaciones, asociaciones), nunca a título individual. Hoy tiene 38 socios colectivos —el doble que cuando se fundó—, entre los que figuran conocidas firmas de la ciudad como La Veloz, Kairos, Recicleta, Tranviaseo o locales de restauración como La Birotista y A Flama, y a un buen número de asociaciones.

Para que una entidad forme parte del grupo y se beneficie de sus ventajosos préstamos debe aportar un capital mínimo de 900 euros y compartir los principios de la economía social y solidaria: condiciones laborales



►► Javier Ortega y Macarena Fernández, presidente y coordinadora de Coop57 Aragón en la sede del grupo.

► NÚMERO DE SOCIOS

La cooperativa agrupa a 38 entidades y 220 ciudadanos

► ESTRUCTURA

El capital está en Caja Laboral y el depósito fijo en Caja Abogados

dignan, respeto al medio ambiente, implicación social... «No importa el dinero que tienes o cuanto aportas, sino cuál es tu proyecto y cómo lo llevas a cabo», explica Macarena Fernández, coordinadora de Coop57 Aragón. En cinco años ha financiado 45 proyectos (500 en toda España).

La cooperativa ofrece facilidades y fórmulas adaptadas para la devolución de dinero prestado, realmente sin comisiones y con

un interés de entre el 4% y el 7%. Y parece que la experiencia funciona. En los 15 años de vida de Coop57 no se ha dado ningún impagado. «El éxito ha sido la prudencia y el sentido común. Donde hay un euro vemos un euro, nada más. Esto es economía real, la de los bancos es ficticia y está inflada», opina Fernández.

Razonable rentabilidad

A nivel particular, ofrece la posibilidad de gestionar los ahorros con una rentabilidad anual del 2%, y darles una utilidad social bajo su custodia. «Los proyectos que financian tienen un rendimiento económico, que es necesario para sostener el proyecto, pero el objetivo final es la rentabilidad social», explica. Hoy cuenta con 220 socios colaboradores (729 a nivel estatal).

Coop57 toma todas sus decisiones de forma asamblearia y no

comparte el lenguaje financiero. Además, la crisis no ha dañado su actividad, más bien al contrario: «Hemos notado que vienen más personas para invertir aquí sus ahorros porque no se fían de la banca».

Pero ir contracorriente no es sencillo. De ahí que el ideal del sistema de autogestión del proyecto cojee en parte. Por razones de seguridad y obligaciones jurídicas el dinero de Coop57 está depositado en entidades financieras tradicionales. «No tenemos alternativa», reconoce Fernández. En concreto, el capital operativo está en Caja Laboral y el depósito fijo en Caja Abogados, por ser las entidades de banca convencional «más próximas» a sus principios. Pero esta limitación no quita valor a una singular iniciativa que borra la codicia del dinero y muestra su cara más humana ■

ÁNGEL DE CASTRO